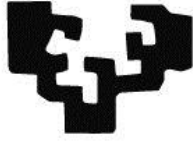


eman ta zabal zazu



Universidad  
del País Vasco

Euskal Herriko  
Unibertsitatea

# **Marcadores discursivos en griego antiguo: Adverbios conjuntivos**

Leire González Yubero

Grado en Filología: Filología Clásica

Tutora: Elena Redondo-Moyano

Curso 2017-2018

Departamento de Estudios Clásicos

*A mi cuadrilla*  
*A Iñigo y Andrea*

## Resumen

El presente trabajo identifica y explica los usos conjuntivos de los adverbios temporales (εἶτα y ἔπειτα), adverbios de modo (οὕτως) y adverbios de igualdad (ὅμως) en un corpus compuesto por dos discursos de Juliano el Apóstata, *Consolación a sí mismo por la marcha del excelente Salustio* e *Himno a la madre de los dioses*. Para ello, se siguen los criterios establecidos en los estudios actuales sobre marcadores del discurso y adverbios conjuntivos en griego.

Los adverbios conjuntivos, a diferencia de los prototípicos, tienen un significado relacional: participan en la cohesión textual y estructuran el discurso estableciendo una relación entre el segmento que les precede y el que encabezan. En muchas ocasiones, no es fácil determinar a qué grupo (i.e. adverbios prototípicos o conjuntivos) pertenece un determinado uso, sino que comparte propiedades de ambos, puesto que posee todavía un significado nocional a la vez que coopera en la estructuración del discurso.

Los temporales solo presentan un uso como adverbio de la predicación en nuestro *corpus*, y tres como adverbios conjuntivos, siendo su aparición más frecuente la del uso que se encuentra «en transición» entre los dos mencionados. Como conjuntivo, aparece en nuestros ejemplos como ordenador y consecutivo. En segundo lugar, οὕτως(ς) presenta un predominio claro del uso prototípico (22 apariciones, frente a 4 del conjuntivo), lo cual indica que es el adverbio menos gramaticalizado. A partir de su significado originario, «así», se reinterpreta como adverbio conjuntivo con distintos significados relacionales, de los cuales en nuestro *corpus* aparecen el deductivo, el inductivo y el consecutivo. Por último, ὅμως, que significaba ‘igualmente’ como adverbio de igualdad, pasa a explicitar como conjuntivo una relación adversativa entre las dos oraciones que une, indicando siempre que la información que introduce es más relevante que la que le precede.

## Índice

I.	Introducción	p.4
II.	Adverbios conjuntivos	p.5
III.	Adverbios temporales: εἶτα y ἔπειτα	p.6
IV.	Adverbios modales: οὕτω(ς)	p.14
V.	Adverbios de igualdad: ὅμως	p.19
VI.	Conclusiones	p.24
VII.	Bibliografía	p.25

## I. Introducción

El objetivo de este trabajo es identificar y analizar los usos conjuntivos de los adverbios de tiempo, de modo y de igualdad en un *corpus* compuesto por dos discursos de Juliano el Apóstata. Dentro del grupo de los adverbios de tiempo, se estudian εἶτα y ἔπειτα; para analizar los usos conjuntivos de los adverbios de modo nos hemos servido de οὕτως; por último, de los clasificados como adverbios de igualdad, hemos escogido ὅμως. Si bien la categoría de adverbio conjuntivo se ha estudiado en varias lenguas indoeuropeas modernas desde hace décadas<sup>1</sup>, en griego clásico este interés ha surgido recientemente<sup>2</sup>: en el *Essai critique sur la syntaxe de l'empereur Julien*<sup>3</sup> no se mencionan los usos conjuntivos en el apartado dedicado a los adverbios, lo cual evidencia la necesidad de dedicarles nuevos estudios.

Los discursos que componen nuestro *corpus* son *A la madre de los dioses* y *Consolación a sí mismo por la marcha del excelente Salustio*. Puesto que Juliano escribe en un estilo aticista, los criterios seguidos para analizar los adverbios coinciden con los de otros estudios ya realizados que hemos utilizado en la teorización del mismo y a los que iremos haciendo referencia. Los ejemplos que hemos utilizado pueden entenderse con facilidad si se conocen las ideas principales de ambos discursos: en el titulado *Consolación a sí mismo por la marcha del excelente Salustio*, Juliano se lamenta profundamente por la marcha del cuestor Salustio, que era amigo personal suyo y fue relevado de su cargo en la Galia por orden del emperador Constancio<sup>4</sup>, mientras que *A la madre de los dioses* es un tratado teológico en el que Juliano ofrece una interpretación del mito de Atis. Hemos utilizado principalmente dos traducciones, una en español<sup>5</sup> y otra en inglés<sup>6</sup>, eligiendo en cada caso la que mejor transmite, en nuestra opinión, el sentido del griego. Los textos griegos están tomados de la edición de Wright, en la que el discurso V corresponde a *A la madre de los dioses*, mientras que en la traducción española de García, este discurso aparece como el VIII. *Consolación por la*

---

<sup>1</sup> Cf. Greenbaum 1969; Halliday y Hasan 1976; Quirk et al. 1985, 631-647; Kovacci 1999, 769-772; Zorraquino y Portolés 1999.

<sup>2</sup> Crespo-Conti-Maqueira 2003, 220 ss.; Crespo 2009, Crespo 2011.

<sup>3</sup> Boulenger 1922.

<sup>4</sup> García 1982, 278.

<sup>5</sup> García 1982.

<sup>6</sup> Wright 1913-1923.

*marcha del excelente Salustio* es en la versión de Wright el discurso VIII, mientras que en la traducción de Gredos se corresponde con el número IV.

Como ya hemos señalado, en el proceso de determinar cuáles de los adverbios de nuestro *corpus* podían ser analizados como conjuntivos y de justificar su adscripción a dicho grupo, hemos basado nuestra teorización en los estudios recientes sobre marcadores del discurso y adverbios conjuntivos en griego antiguo. Por lo tanto, antes del análisis de los adverbios en nuestro *corpus*, ofrecemos un breve resumen de las características que definen a estos usos y los diferencian de los prototípicos, a fin de que el lector pueda comprobar a lo largo del trabajo el criterio utilizado para su identificación. A continuación, presentamos una descripción detallada de los usos conjuntivos a partir de la explicación de los ejemplos que hemos encontrado en nuestro *corpus*, que esclarecerá de qué manera contribuyen al desarrollo del discurso. Esta parte del trabajo está dividida a su vez en tres secciones, que se corresponden con los adverbios de tiempo, modo, e igualdad, respectivamente. Finalmente, exponemos las conclusiones de los análisis, que confirman las bases teóricas de (§ II).

## II. Adverbios conjuntivos

Los adverbios prototípicos son aquellos que funcionan como complemento del predicado, modificador, o complemento del núcleo de un sintagma nominal, adjetival, o preposicional. Asimismo, admiten modificadores y complementos; pueden ser negados y pueden coordinarse entre sí. El significado que presentan es nocional<sup>7</sup>.

Frente a estos adverbios, las características de los llamados conjuntivos son las siguientes: no presentan complementos ni modificadores, no aparecen negados ni son objeto de pregunta, ni se coordinan entre sí. Aparecen generalmente al comienzo de la oración, posición coherente con su independencia fonética; las excepciones son pocas, cf. (§ V). Además, suelen estar acompañados por otro conector que precisa su valor, aunque εἶτα y ἔπειτα pueden aparecer solos (§ III.2.), y así lo hacen en nuestro *corpus*, lo que indica que están más gramaticalizados<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Conti 2012, 46.

<sup>8</sup> Crespo 2015, 484-491.

Los adverbios conjuntivos contienen sobre todo un significado relacional: establecen una relación entre dos segmentos discursivos, participando en la cohesión textual y estructurando el discurso. Sin embargo, poseen también un significado relacionado con el «sentido conceptual de la unidad de la que han surgido»<sup>9</sup>. Esta característica sería propia de los adverbios conjuntivos, frente a las conjunciones y partículas conectoras. Normalmente, es posible reconocer el significado nocional propio de los usos prototípicos, pero la conexión entre el significado relacional y el nocional no es siempre evidente, sino que su grado de gramaticalización<sup>10</sup> es variable<sup>11</sup>. La función de los conjuntivos en el desarrollo del discurso reside en que estos «abren expectativas sobre el valor argumentativo de la unidad que introducen en relación con el contexto precedente o con las inferencias que de él se obtienen y ponen de manifiesto la cohesión de las unidades conectadas»<sup>12</sup>, por lo que se consideran un tipo de conectores discursivos. Finalmente, es importante aclarar que no todos los usos se pueden etiquetar como «conjuntivos» o «no conjuntivos», sino que pueden encontrarse a medio camino en un «continuum semántico y sintáctico»<sup>13</sup> entre ambos usos (§ III. 2).

### III. Adverbios temporales: εἶτα y ἔπειτα

1. εἶτα y ἔπειτα son adverbios temporales de posterioridad: ambos indican que la oración que introducen referencia un evento que sigue a otro en la línea temporal. Por tanto, en su uso prototípico, actúan como adjuntos temporales en el nivel de la predicación, cf. (1) y (2).

(1) *Or.* 8. 244c Τί πρῶτον; τί δ' ἔπειτα; τί δ' ὑστάτιον καταλέξω; «¿Qué diré al principio y **después** y al final?»

Como se puede observar, ἔπειτα es un complemento circunstancial de tiempo que depende del verbo καταλέξω que aparece en la última de las oraciones interrogativas y resulta sobrentendido en las precedentes. Este es el único caso en el que ἔπειτα desempeña esta función en nuestro *corpus*. Este escaso número de

---

<sup>9</sup> Martínez 2012, 144.

<sup>10</sup> Sobre gramaticalización, cf. Redondo-Moyano 2014, 355ss y 278.

<sup>11</sup> Conti 2012, 48.

<sup>12</sup> Crespo 2015, 488.

<sup>13</sup> Conti 2012, 49.

apariciones con la función de adjunto del predicado no sucede solo en el caso de Juliano, sino también en otros *corpora* tardíos que han sido analizados<sup>14</sup>. En general, cuando estos adverbios son adjuntos del predicado suelen ir cerca del verbo, cf. (2).

(2) *Il.* 15. 140. ἤδη γάρ τις τοῦ γε βίην καὶ χεῖρας ἀμείνων ἢ πέφατ', ἢ καὶ ἔπειτα πεφήσεται. «Pues ya alguno mejor que él en fuerza y en brazos o bien está ya muerto o, asimismo, **más tarde** habrá de estarlo»<sup>15</sup>.

2. Sin embargo, en otros contextos, cf. (3), εἶτα y ἔπειτα, si bien funcionan como adjuntos de la predicación, cooperan, además, con su presencia a lograr la cohesión textual, ya que marcan el inicio de una nueva sección discursiva. Son muchos los contextos de este *corpus* (9 veces), en los que εἶτα y ἔπειτα se hallan en lo que podemos calificar de «estado de transición» entre un uso temporal y un uso plenamente discursivo<sup>16</sup>.

(3) *Or.* 5. 160a καὶ δῆμος ἐξεχεῖτο τῆς πόλεως σὺν τῇ γερουσίᾳ, ὑπήντων γε μὴν πρὸ τῶν ἄλλων ἱερεῖς τε καὶ ἰέρειαι πᾶσαι καὶ πάντες ἐν κόσμῳ τῷ πρέποντι κατὰ τὰ πάτρια, μετέωροι πρὸς τὴν ναῦν οὐριοδρομοῦσαν ἀποβλέποντες, καὶ περὶ τὴν τρόπιν ἀπεσκόπουν τὸ ρόθιον σχιζομένων τῶν κυμάτων. εἶτα εἰσπλέουσιν ἐδεξιόουντο τὴν ναῦν προσκυνούντες ἕκαστος ὡς ἔτυχε προσεστὼς πόρρωθεν. «Y el pueblo salió de la ciudad junto con el Senado, y al encuentro de la diosa iban, por delante de los demás, la totalidad de los sacerdotes y sacerdotisas, que miraban extasiados hacia la nave empujada por vientos favorables y divisando en torno a la quilla el fragor de las olas que se abrían a su paso. **Después**, al entrar la nave en el puerto, la recibieron prosternándose cada uno a la distancia en que se encontraba».

Este pasaje narra el recibimiento por parte de los romanos a la imagen de la diosa a la que está dedicado el discurso. Se puede apreciar con claridad la sucesión temporal propia del valor original del adverbio, ya que la oración que εἶτα encabeza refiere un evento que es posterior en el tiempo al narrado en la oración que le precede.

---

<sup>14</sup> Cf. Redondo-Moyano 2013, 377, donde solo se recoge un uso como adverbio de la predicación en un *corpus* de la novela.

<sup>15</sup> Traducción de López 2015.

<sup>16</sup> Fornieles 2014, 101.



Los romanos primero salen de la ciudad, y después reciben a la nave. Pero, a la vez, εἶτα, que está situado en la primera posición de la oración, es decir, en el lugar propio de los conectores, contribuye a la organización discursiva actuando como estructurador de la información, dado que la sucesión temporal de las acciones narradas se refleja también en la organización del discurso, de manera que εἶτα facilita tanto la progresión temática como la cohesión textual. El adverbio funciona, por tanto, como un marcador de continuidad<sup>17</sup> y se aprecia en él un grado de gramaticalización más alto que el de los adverbios con usos prototípicos.

En este uso de transición, εἶτα conecta habitualmente oraciones del mismo nivel sintáctico, ya sean oraciones supraordinadas, como en (3), ya sean subordinadas, como en (4) y (5):

(4) *Or. 5. 167c* τῆ δὲ δημιουργικῆ προμηθεία τῶν ὄντων ὑπουργῆσαι φησιν ὁ μῦθος, δηλαδή τῆ Μητρὶ τῶν θεῶν· εἶτα φωράσαντα καὶ μηνυτὴν γενόμενον αἴτιον γενέσθαι τῷ νεανίσκῳ τῆς ἐκτομῆς. «Dicen que el león ayudó a la providencia creadora de los seres, es decir, a la Madre de los dioses, y que **después**, al descubrir el hecho y denunciarlo, fue el causante de la mutilación del joven».

En (4) εἶτα une dos infinitivos, ὑπουργῆσαι («ayudó») y γενέσθαι («fue»), que dependen de φησιν. También en este caso el adverbio aparece en primera posición después de pausa fuerte, de manera que se encuentra muy alejado del verbo al que complementa. La relación que εἶτα establece entre ambos infinitivos es temporal, puesto que la acción de γενέσθαι es posterior a la de ὑπουργῆσαι, pero también funciona como un estructurador de la información. Como se puede observar en los ejemplos anteriores, εἶτα aparece solo, sin ningún conector que lo acompañe, aunque en ocasiones, como en (5), el primer miembro de los dos que une puede estar señalado por μὲν. Tanto εἶτα como ἔπειτα pueden cohesionar el discurso sin necesidad de un conector; así, las dos oraciones se unen por medio de un asyndeton, gracias al significado anafórico inherente a ambos adverbios<sup>18</sup>. Esta carencia de un conector que acompañe al adverbio conjuntivo se observa también en la novela, en los oradores y en Platón<sup>19</sup>, aunque en estos *corpora*

---

<sup>17</sup>Zorraquino y Portolés 1999, 4086.

<sup>18</sup>Redondo-Moyano 2013, 370.

<sup>19</sup>Redondo-Moyano 2013 y Maquieira 2015.

se documenta también algún ejemplo con conector, a diferencia del nuestro, en el que carecen de él.

(5) *Or.* 5. 165b ὃν δὴ φησιν ὁ μῦθος ἀνθῆσαι μὲν ἐκτεθέντα παρὰ Γάλλου ποταμοῦ ταῖς δίναις, εἶτα καλὸν φανέντα καὶ μέγαν ἀγαπηθῆναι παρὰ τῆς Μητρὸς τῶν θεῶν. «De él afirma el mito que, tras ser expuesto junto a los remolinos del río Galo, creció como una flor y **luego**, ante su bella apariencia y su estatura, fue amado por la Madre de los dioses...»

3. En un caso de nuestro *corpus*, ἔπειτα funciona como apodótico, al establecer una sucesión temporal entre oraciones subordinadas y su principal, como en (6):

(6) *Or.* 5. 170a ἀλλὰ οἱ παλαιοὶ τῶν ὄντων ἀεὶ τὰς αἰτίας, ἦτοι τῶν θεῶν ὑφηγουμένων ἢ κατὰ σφᾶς αὐτοῦς διερευνώμενοι, βέλτιον δὲ ἴσως εἰπεῖν ζητοῦντες ὑφ' ἡγεμόσι τοῖς θεοῖς, ἔπειτα εὐρόντες ἐσκέπασαν αὐτὰς μύθοις παραδόξοις... «Pero los antiguos investigaron las causas de los seres eternos, bien bajo la guía de los dioses o bien por su propia iniciativa o, por decirlo quizá mejor, lo buscaron bajo la guía de los dioses y cuando las encontraron las cubrieron con mitos paradójicos».

En este ejemplo, ἔπειτα sigue a una serie de oraciones de participio, διερευνώμενοι (traducción literal: «Pero los antiguos habiendo investigado las causas de los que existen siempre [los seres eternos], bien siendo los dioses sus guías, bien por propia iniciativa, o, por decirlo quizá mejor...»), ζητοῦντες («buscándolas bajo la guía de los dioses»), con respecto a la cuales establece la posterioridad de la supraordinada que encabeza («**a continuación**, tras encontrarlas, las cubrieron con mitos paradójicos»). Este uso, en el que ἔπειτα tiene también función demarcativa, aparece recogido en LSJ<sup>20</sup> y se documenta también en otro *corpus* del griego tardío, la novela<sup>21</sup>.

En los ejemplos apuntados en este apartado, es evidente que mediante εἶτα y ἔπειτα se hace referencia a la realidad extralingüística, inherente al significado temporal

---

<sup>20</sup> Cf. ἔπειτα I.

<sup>21</sup> Cf. Redondo-Moyano 2013, 368-369, donde se comenta que es poco frecuente: una sola vez en las cinco novelas conservadas completas.

originario del adverbio, pero, a la vez, es también palmario que juegan un papel como marcas con las que se organiza el discurso.

4. Por último, nos encontramos con una serie de usos en los que εἶτα y ἔπειτα no realizan la función de modificadores del predicado, sino que funcionan meramente como conectores encabezando la oración en la que se encuentran. Desde un punto de vista sintáctico, ocupan la primera posición de la oración; es decir, el lugar de los conectores, habiendo sufrido un proceso de gramaticalización completo. Desde un punto de vista semántico, ponen en relación el segmento informativo que encabezan con el que les precede, y establecen diversos tipos de relaciones: pueden funcionar como ordenadores, conectores aditivos, contraargumentativos, o consecutivos<sup>22</sup>. En nuestro *corpus* solo se documentan como ordenadores (§4.1) y consecutivos (§4.2).

4.1. Según Zorraquino y Portolés, los ordenadores «son estructuradores de la información con dos funciones primordiales: en primer lugar, indican el lugar que ocupa un miembro del discurso en el conjunto de una secuencia discursiva ordenada por partes; y, en segundo lugar, presentan el conjunto de esta secuencia como un único comentario y cada parte como un subcomentario»<sup>23</sup>. Como arriba hemos apuntado, la diferencia entre los usos de transición y los ordenadores discursivos reside en el hecho de que los últimos no establecen necesariamente relaciones temporales entre las secuencias que introducen. Los ordenadores indican posterioridad, pero en una serie escalar, que no tiene por qué atender a un orden temporal<sup>24</sup>; los distintos comentarios de la enumeración pueden estar ordenados, por ejemplo, en función de la importancia que tengan para el hablante. Como consecuencia de esto, la secuencia anterior puede venir introducida por adverbios temporales como πρῶτον, cf. (7), o adverbios de grado como μάλιστα, cf. (8).

(7) *Or.* 5. 178a ἀλλ' ὅπως ἐκείνω, ὅτω ἄρα πρῶτον μὲν ἢ τοῦ σώματος συγχωρεῖ δύναμις, εἶτά τις περιουσία συντρέχει καὶ τρίτον ἢ προαίρεσις... «Sino para que nos valiésemos, en primer lugar, de lo que nuestra fuerza corporal nos permitiese, **después**, de lo que se presenta en abundancia y, en tercer lugar, de nuestra elección».

---

<sup>22</sup> Fornieles 2013, 97-116.

<sup>23</sup> Zorraquino y Portolés 1999, 4086.

<sup>24</sup> Jiménez 2015, 527.

En (7), se presentan tres motivos en gradación: el primero, que es el elemento de apertura, va encabezado por *πρῶτον μὲν*; el segundo va introducido por *εἶτά* y el tercero por *τρίτον*. Se trata, pues, de tres subcomentarios que componen un único comentario que pretende explicar con qué fin permite la ley divina a los humanos utilizar la mayoría de los alimentos. *εἶτά* indica el lugar que ocupa la información que encabeza en una secuencia ordenada en tres partes.

(8) *Or.* 8. 242c *ἀλλὰ τούτου μὲν ἐξ ἴσης, ὡς ἔοικε, κοινωνοῦμεν, σὺ μὲν ὑπὲρ ἡμῶν ἀλγῶν μόνον, ἐγὼ δὲ ἀεὶ ποθῶν τὴν σὴν συνουσίαν καὶ τῆς φιλίας μεμνημένος, ἦν ἐκ τῆς ἀρετῆς μὲν μάλιστα καὶ προηγουμένως, ἔπειτα καὶ διὰ τὴν χρείαν...* «Pero también en esto, según parece, compartimos los mismos sentimientos, tú solamente por mis penas, yo añorando continuamente tu compañía y acordándome de tu amistad, basada **sobre todo** en la virtud y **después** en la utilidad».

En (8), por otra parte, la información introducida por *μὲν μάλιστα* y la encabezada por *ἔπειτα καὶ* también constituye un comentario que explica en qué estaba basada la amistad entre Juliano y Salustio. Pero en esta serie escalar, es evidente que la información introducida por *μάλιστα*, reforzado aquí por *καὶ προηγουμένως*, es para el autor de una importancia mayor que la introducida por *ἔπειτα καὶ*: la amistad entre Juliano y Salustio estaba basada, sobre todo y en primer lugar, en la virtud, y después también, en la utilidad que Salustio le prestaba a Juliano.

4.2. Los conectores consecutivos son «marcadores que presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como una consecuencia de un miembro anterior»<sup>25</sup> Así, en el caso de los adverbios que indican tiempo, a partir de la posterioridad temporal, han desarrollado un sentido de posterioridad lógica, reinterpretando la relación que establecen como causa-consecuencia, cf. (9).

(9) *Or.* 5. 164d *εἰ τοίνυν ἡ φύσις καὶ ὧν οὐκ ἔχει τὴν φαντασίαν ἔχειν ὁμῶς ὁμολογεῖται τὴν αἰτίαν, ἀνθ' ὅτου πρὸς θεῶν οὐχὶ τοῦτο αὐτὸ μᾶλλον ἔτι καὶ πρεσβύτερον τῆ ψυχῆ δώσομεν, ὅπου καὶ φανταστικῶς αὐτὸ γινώσκομεν ἤδη καὶ λόγῳ καταλαμβάνομεν;*

---

<sup>25</sup> Zorraquino y Portolés 1999, 4099.

εἶτα τίς οὕτως ἐστὶ φιλόνεικος, ὡς τῆ φύσει μὲν ὑπάρχειν ὁμολογεῖν τοὺς ἐνύλους λόγους, εἰ καὶ μὴ πάντας καὶ κατὰ τὸ αὐτὸ ἐνεργεῖα, ἀλλὰ δυνάμει γε πάντας, τῆ ψυχῆ δὲ μὴ δοῦναι τοῦτο αὐτό; «If therefore we admit that nature contains in herself the cause of things of which she has however no mental image, why, in heaven's name, are we not to assign to the soul these same forms, only in a still higher degree, and with priority over nature, seeing that it is in the soul that we recognise the forms by means of mental images, and comprehend them by means of the concept? Who **then** is so contentious as to admit on the one hand that the concepts embodied in matter exist in nature — even though not all and equally in actuality, yet all potentially — while on the other hand he refuses to recognise that the same is true of the soul? »<sup>26</sup>

El contexto del pasaje (9) es argumentativo, y εἶτα introduce una pregunta en la que se plantea un razonamiento a modo de conclusión de lo anteriormente expuesto. El argumento que el autor aporta es el siguiente: la naturaleza, que no tiene representación de los seres, contiene sin embargo su causa; por lo tanto, el alma, que sí tiene representación, tiene que tener también la causa de los seres, y con mayor razón. La interrogación es retórica, ya que funciona aquí como una conclusión argumentativa de las razones que el autor ha esgrimido para apoyar su idea, y no espera una respuesta, ya que, atendiendo a su línea argumentativa, *nadie* podría conceder que existen razones materiales en la naturaleza y no en el alma. Como se puede observar, el adverbio aquí no hace referencia a la línea temporal, sino que establece una relación de causa-consecuencia entre la información de la oración anterior y la información de la oración que encabeza.

5. En nuestro *corpus*, εἶτα presenta 10 apariciones, frente a las 4 de ἔπειτα. Este se documenta desde Homero, mientras que εἶτα se usa desde el s. VII a.C.; a partir del siglo VI a.C., su uso aumenta progresivamente hasta imponerse a ἔπειτα. En Isócrates, Platón, y Lisias, ἔπειτα es el más utilizado, pero en Demóstenes se invierte esta

---

<sup>26</sup> Hemos apuntado aquí la traducción de Wright porque transmite mejor la que, en nuestra opinión, es la más adecuada interpretación del adverbio conjuntivo. Cf. también la traducción de Rochefort 1963: «Eh bien! si nous admettons que la nature contient la cause des objets dont elle n'a pas la représentation, pour quelle raison, au nom des Dieux, n'accorderions-nous pas, par préférence et priorité sur la nature, ce même privilège à l'âme, puisque nous le connaissons par l'imagination et que nous le saisissons par le raisonnement? **Ensuite**, qui serait assez ami de la chicane pour admettre la possession des raisons matérielles par la nature-sinon toutes également en acte, du moins toutes en puissance-, alors qu'il n'accorderait pas à l'âme ce même privilège?» En cambio, en la traducción española no se recoge este matiz.

frecuencia a favor de εἶτα<sup>27</sup>. En la novela, también εἶτα presenta más usos y más variedad funcional<sup>28</sup>; por tanto, podemos concluir que la frecuencia de apariciones de ambos adverbios en Juliano está en sintonía con la que se da en otros autores.

A modo de recapitulación de los distintos usos de εἶτα y ἔπειτα, además del prototípico como adverbios de tiempo en el nivel de la predicación (1 vez), nuestro *corpus* atestigua un buen número de ejemplos (9 en total) en los que estos adverbios se encuentran en un estado de transición entre un uso exclusivamente temporal y uno discursivo, ya que además de expresar tiempo, contribuyen a la organización del discurso. Por último, en otras cinco apariciones εἶτα y ἔπειτα se comportan como adverbios conjuntivos en contextos en los que ya no indican tiempo, sino que funcionan como marcadores discursivos consecutivos (1 vez) u ordenadores (2 veces).

Al igual que ocurre en nuestro *corpus*, en la novela el uso de los adverbios temporales εἶτα y ἔπειτα como adverbios de la predicación es marginal y va seguido por el uso que aquí hemos denominado «de transición» y del conjuntivo<sup>29</sup>. Sin embargo, es diferente el uso de la tragedia, donde lo más habitual es que tanto εἶτα como ἔπειτα desempeñen una función puramente adverbial expresando tiempo<sup>30</sup>. En cuanto a la variedad de usos dentro de los conjuntivos, Juliano documenta los mismos que ya aparecían tanto en la tragedia como en los oradores y Platón<sup>31</sup>, pero con una reducción, ya que en estos últimos autores aparecen también usos aditivos y contraargumentativos que no se encuentran en nuestro *corpus*.

Como señalábamos arriba (§ III.2), en ninguno de nuestros ejemplos en los que εἶτα y ἔπειτα muestran algún uso conectivo, es decir en los de transición o en los conjuntivos, aparecen estos adverbios acompañados de otro conector. En el artículo que hemos usado como referencia para la novela, hay solo un caso en el que ἔπειτα aparece con δέ<sup>32</sup>; en cambio, en los oradores y Platón<sup>33</sup>, así como en la tragedia<sup>34</sup>, también εἶτα aparece acompañado de otros conectores, si bien, en general, es ἔπειτα el que recibe dicho acompañamiento con mayor frecuencia.

---

<sup>27</sup> Maquieira 2015, 8.

<sup>28</sup> Redondo-Moyano 2013, 483.

<sup>29</sup> Redondo-Moyano 2013, 377.

<sup>30</sup> Fornieles 2014, 99.

<sup>31</sup> Maquieira 2015, 16.

<sup>32</sup> Redondo-Moyano 2013, 369.

<sup>33</sup> Maquieira 2015, 16.

<sup>34</sup> Fornieles 2014, 107 y ss.

#### IV. Adverbios modales: οὕτω(ς)

1. En el *corpus* de este trabajo coexisten los usos conjuntivos de οὕτω(ς) con los no conjuntivos, que son los más frecuentes. En su uso prototípico, οὕτω(ς) expresa modo y funciona como modificador de un sustantivo o adjetivo, cf. (10) y como atributo de predicados copulativos o como complemento del predicado, cf. (11).

(10) *Or.* 5. 179c τίς οὖν οὕτω παχὺς τὴν ψυχὴν, ὃς οὐ συνήσιν, ὅτι δι' Ἑρμοῦ μὲν καὶ Ἀφροδίτης ἀνακαλεῖται πάντα πανταχοῦ τὰ τῆς γενέσεως ἔχοντα τὸ ἕνεκά του πάντη καὶ πάντως ὃ τοῦ λόγου μάλιστα ἰδιὸν ἐστίν; «¿Quién es, pues, **tan** duro de alma que no comprenda que por medio de Hermes y de Afrodita se nombran todos los poderes universales de la generación, que comprenden del todo y totalmente la causa final, que es precisamente lo más característico de la razón?»

(11) *Or.* 5. 179c προσήκει δὲ σὺν τούτοις ὑμνῆσαι καὶ τὸν Ἐπαφρόδιτον Ἑρμῆν· καλεῖται γὰρ οὕτως ὑπὸ τῶν μυστῶν ὁ θεὸς οὗτος, ὅσοι λαμπάδας φασὶν ἀνάπτειν Ἄττιδι τῷσοφῷ. «Conviene recordar, junto a ellos, también a Hermes Epafrodito, pues es llamado **así** por los iniciados ese dios que afirma que ilumina las antorchas para el sabio Atis».

2. Como conjuntivo, οὕτω(ς) puede explicitar distintos matices o significados relacionales. Así, puede ser un organizador del discurso (uso ordenador o recapitulador); puede establecer una relación de causa-efecto entre los dos segmentos informativos que une (uso consecutivo); puede articular la información que introduce como un razonamiento inductivo o deductivo, y puede, por último, funcionar como ilativo y reformulador<sup>35</sup>. En nuestro *corpus* aparecen los usos inductivo (2.1), deductivo (2.2), y consecutivo (2.3).

2.1. El segmento informativo que el adverbio encabeza, al que llamaremos (B), introduce una valoración de la información previa, a la que llamaremos (A),

---

<sup>35</sup> Redondo-Moyano 2014, 238ss.

enunciándola como una verdad universal o tópico. Así, de un hecho concreto se deduce una noción general, como en un razonamiento inductivo<sup>36</sup>.

(12) *Or.* 5. 167a τότε μέντοι ἦν τε καὶ ἐδόκει μᾶλλον δραστήριος, ἢ ὅτε αὐτὴν ἔδωκεν ἐκείνη σώματι. ἐπεὶ καὶ αὐτῷ νῦν Ἡρακλεῖ ὄλω πρὸς ὅλον κεχωρηκότι τὸν πατέρα ῥάων ἢ τούτων ἐπιμέλεια καθέστηκεν ἢ πρότερον ἦν, ὅτε ἐν τοῖς ἀνθρώποις σαρκία φορῶν ἐστρέφετο. οὕτως ἐν πᾶσι δραστήριος μᾶλλον ἢ πρὸς τὸ κρεῖττον ἀπόστασις τῆς ἐπὶ τὸ χεῖρον στροφῆς. «Sin duda era y parecía más eficaz cuando se entregó a un cuerpo, puesto que ahora que el propio Heracles todo él se ha retirado hacia su padre total, su cuidado le resulta más fácil que antes, cuando se criaba entre los hombres llevando sobre sí su deleznable carne. Así, en todas las cosas, es más eficaz la retirada hacia lo mejor que la vuelta hacia lo peor...»

El hecho concreto o la verdad particular (A) es la narración del ejemplo de Heracles, de la cual se infiere una verdad general, que es el tópico encabezado por οὕτως. Al tratarse de una verdad general o tópico, la relación de temporalidad no es relevante y (B) presenta las características propias de una referencia genérica: el verbo aparece en presente de indicativo, puesto que es una consecuencia que no se da en un momento concreto sino repetidamente. Este uso de οὕτως recibe el nombre de «epimítico» porque aparece muy documentado en la fábula, como conclusión a la que se llega tras la narración (μῦθος). De hecho, la inferencia que se obtiene en (12) es muy similar al dicho sentencioso que aparece en la siguiente fábula de Esopo:

Aesop. *Fab.* 52 «Así, en todas partes lo anómalo es perjudicial<sup>37</sup>».

2.2 Otro uso de οὕτω(ς) es el deductivo. La información introducida por el adverbio (B) es ya conocida, y el autor la presenta como un caso concreto de la información anterior (A), que, desde un punto de vista argumentativo, es general. En cierto sentido es un uso opuesto al ejemplo anterior, ya que a partir de una información general se presenta un caso particular, como en un razonamiento deductivo<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> Redondo-Moyano 2014, 240 y Ruiz Yamuza 2012, 228.

<sup>37</sup> Traducción de López 1999.

<sup>38</sup> Redondo-Moyano 2014, 241.



(13) *Or.* 5. 171b φύσει γὰρ ἐν κρείττονι τοὺς θεοὺς ὄντας οὐκ ἐκεῖθεν ἐπὶ τάδε καθέλκειν ἐθέλει τὰ βελτίω, ἀλλὰ διὰ τῆς τῶν κρειπτόνων συγκαταβάσεως καὶ ταῦτα ἀνάγειν ἐπὶ τὴν ἀμείονα καὶ θεοφιλεστέραν λῆξιν. **οὕτω τοι** καὶ τὸν Ἄττιν οὐ κατεχθραίνουσα μετὰ τὴν ἐκτομὴν ἢ Μήτηρ λέγεται, ἀλλὰ ἀγανακτεῖ μὲν οὐκέτι, ἀγανακτοῦσα δὲ λέγεται διὰ τὴν συγκατάβασιν, ὅτι κρείττων ὢν καὶ θεὸς ἔδωκεν ἑαυτὸν τῷ καταδεεστέρω «Pues al estar por naturaleza los dioses en posesión de la excelencia, lo que es mejor no se admite que sea arrastrado hasta las cosas de aquí abajo, pero por medio del descenso junto con las potencias superiores se elevan a una participación mejor y más querida de los dioses. **Así**, se dice que la Madre, tras la mutilación, no odia a Atis ni se indigna en absoluto, mientras que en cambio se dice que está indignada por el descenso compartido, porque siendo Atis un ser superior y un dios, se da a sí mismo a lo que es inferior».

En (A) se nos presenta una «norma» general sobre el comportamiento de los dioses, y (B) es un ejemplo concreto, conocido por el oyente (λέγεται), ya que está tomado del acervo mitológico que solía ser bien conocido. Por ello, el caso particular de (B) se encuadra dentro de la afirmación de (A): es un hecho general que, al ser los dioses excelentes, no desean ser arrastrados al mundo material. Así, Atis debía huir de su inclinación a la materia, servir a la Madre de los dioses, no abandonarla y no amar a ninguna otra, porque, como hemos visto en el ejemplo anterior, «en todas las cosas, es más eficaz la retirada hacia lo mejor que la vuelta hacia lo peor». Sin embargo, Atis se enamora de la ninfa Sagaritis, por lo que la diosa hace que se vuelva loco y se castre a sí mismo. Pero la Madre no se indigna con Atis por la castración sino porque, siendo un dios, se otorgó a sí mismo lo que es inferior. Como se puede observar, aquí οὕτω aparece acompañado de una partícula que refuerza su valor argumentativo: τοι («así, ciertamente, se dice que...»)

2.3. En otro grupo de apariciones, en las que funciona como consecutivo, οὕτω(ς) relaciona dos hechos (A) y (B), donde (A) es la causa de (B), y (B), el acontecimiento introducido por el adverbio, es posterior en el tiempo a (A).

(14) *Or.* 8. 250b οὐ γὰρ διὰ τὸ κάλλος τοῦ σώματος, ἐπεὶ τοι τὸν Νιρέα μᾶλλον ἐχρῆν ἀγαπᾶσθαι, οὐδὲ διὰ τὴν ἰσχύν, ἀπεῖρω γὰρ ὄσφ Λαιστρυγόνες καὶ Κύκλωπες ἦσαν αὐτοῦ κρείττους, οὐδὲ διὰ τὸν πλοῦτον, **οὕτω γὰρ** ἂν ἔμεινεν ἀπόρθητος Τροία. «For it was not physical beauty that he favoured, since in that case Nireus would have been

more approved; nor strength, for the Laëstrygons and the Cyclops were infinitely stronger than Odysseus; nor riches, **for had that been so** Troy would never have been sacked»<sup>39</sup>.

Este es un ejemplo de un particular marco discursivo en el que οὔτω aparece acompañado por γάρ<sup>40</sup>, de manera que el conjunto está situado en una dimensión especulativa. El emisor especula sobre el hecho de que no fuera la riqueza lo que el dios favorecía, ya que (γάρ) de esta manera (οὔτω, «así», «si esto hubiera sido así»), Troya nunca habría sido saqueada. γάρ explica por qué no era la riqueza lo que el dios favorecía, y οὔτω señala cuál habría sido su consecuencia posterior en el tiempo de haber sido así<sup>41</sup>. En este caso la especulación se sitúa en el eje temporal del pasado: el uso del aoristo (ἔμεινεν) con ἄν presenta la condición (representada en su oración por medio de οὔτω) como irreal en el pasado, situando de esta manera en el pasado también la especulación en su conjunto.

(15) *Or. 5.* 166d τὴν δὴ τὰ γινόμενα καὶ φθειρόμενα σώζουσιν προμήθειαν ἔραν ὁ μῦθος ἔφη τῆς δημιουργικῆς τούτων αἰτίας καὶ γονίμου, καὶ κελεύειν μὲν αὐτὴν ἐν τῷ νοητῷ τίκειν μᾶλλον καὶ βούλεσθαι μὲν πρὸς ἑαυτὴν ἐπεστράφθαι καὶ συνοικεῖν, ἐπίταγμα δὲ ποιεῖσθαι, μηδενὶ τῶν ἄλλων, ἅμα μὲν τὸ ἐνοειδὲς σωτήριον διώκουσαν, ἅμα δὲ φεύγουσαν τὸ πρὸς τὴν ὕλην νεῦσαν· πρὸς ἑαυτὴν τε βλέπειν ἐκέλευσεν, οὔσαν πηγὴν μὲν τῶν δημιουργικῶν θεῶν, οὐ καθελκομένην δὲ εἰς τὴν γένεσιν οὐδὲ θελγομένην· **οὔτω γὰρ** ἔμελλεν ὁ μέγας Ἄττις καὶ κρείττων εἶναι δημιουργός, ἐπεὶ περ ἐν πᾶσιν ἢ πρὸς τὸ κρείττον ἐπιστροφή μᾶλλον ἐστὶ δραστήριος τῆς πρὸς τὸ χεῖρον νεύσεως. «Al conservar la providencia lo que nace y se destruye, el mito dice que ama su causa creadora y fecunda y que le ordena dar a luz sobre todo en lo inteligible y desear volverse hacia ella misma y cohabitar con ella, pero prescribiéndole que con ningún otro, persiguiendo a un tiempo la salvación uniformal y rehuendo a la vez su inclinación a la materia. Le ordenó contemplarla a ella misma, ya que es la fuente de los dioses creadores y no es arrastrada hacia la generación ni se deja engañar. **De esta**

---

<sup>39</sup> Copiamos aquí la traducción de Wright por parecernos que explicita mejor el matiz especulativo del adverbio que la española: «pues Troya hubiera permanecido indestructible».

<sup>40</sup> Redondo-Moyano 2014, 239.

<sup>41</sup> Para este ejemplo y el siguiente, cf. también Conti 2014, 33, donde se explica que la relación consecutiva entre la oración introducida por οὕτως y la información previa se puede caracterizar en ocasiones por un «matiz condicional», cuando es posible parafrasear el adverbio «así» por «si esto hubiera ocurrido».

**manera**, el gran Atis iba a ser un creador más poderoso, puesto que en todas las cosas la atención hacia lo mejor resulta más eficaz que la inclinación hacia lo peor».

Como se puede observar, el hecho de que Atis estuviera destinado a ser un «creador más poderoso» (B) es una consecuencia del hecho narrado en la secuencia anterior (A). Por esto, la información introducida por οὕτω γὰρ es también posterior en el tiempo al segmento informativo precedente, ya que *primero* Atis debía contemplar a la diosa, y *después, en consecuencia*, sería un creador más poderoso, una vez hubiera cumplido con esta condición. En este ejemplo también, οὕτω aparece acompañado por γὰρ: la partícula explica por qué la diosa le ordenó contemplarla (A), y el adverbio señala la información que encabeza (B) como la consecuencia posterior en el tiempo de (A). Una traducción que reflejara esta relación de manera más literal sería, por ejemplo: «Pues de esta manera el gran Atis iba a ser un creador más poderoso», como en la traducción de Wright: «For in this way was mighty Attis destined to be an even mightier creation».

El autor está aquí, de nuevo, especulando: del texto se infiere que en el marco temporal en el que se encuadra la acción de (B), esta todavía no se ha cumplido. No se nos dice que «de esta manera, el gran Atis fue un creador más poderoso», sino que iba a o estaba destinado a serlo (ἔμελλεν εἶναι). Efectivamente, narra unos hechos situándolos en el pasado («la diosa le ordenó»), a la vez que elige el imperfecto para el verbo μέλλω, de manera que especula sobre el desenlace final de lo que nos cuenta, sin aclarar -todavía- si Atis iba a ser un creador más poderoso y lo fue, o si iba a serlo pero no lo fue.

Si Atis hubiera cumplido las condiciones establecidas en (A), habría sido un «creador más poderoso», o, dicho de otra manera, podría haberlo sido («might have been»), como el autor explicará más adelante, si no se hubiera enamorado de la ninfa. Es precisamente por este matiz por el que el verbo enlaza tan bien nocionalmente con lo expresado por οὕτω γὰρ para situar la información en el marco de la especulación. De hecho, aunque esta no aparece inmediatamente después, hay una construcción adversativa del tipo «iba a ser...pero», solo que el autor introduce antes de esta una digresión explicativa. Cuando retoma el hilo central de la narración, introduce la estructura adversativa: ὁ δὲ προῆλθεν ἄχρι τῶν ἐσχάτων τῆς ὕλης κατελθὼν («But he went further, and descended even to the lowest limits of matter»). Así, en este contexto

más amplio, nuestra lectura cobra sentido, entendiendo que Atis iba a ser (i.e., «podría haber sido», una vez hemos leído todo el pasaje) un creador más poderoso, si se hubiera limitado a contemplar a la diosa y no se hubiera enamorado de la ninfa Sagaritis, inclinándose hacia lo peor, *pero* lo hizo<sup>42</sup>.

4. En un *corpus* que analiza los poemas homéricos, el análisis de οὔτω(ς) como marcador del discurso puede hacerse en un tercio de las ocasiones<sup>43</sup>. La frecuencia es menor en nuestro caso, en el que se registran 4 usos conjuntivos de 22 apariciones (i.e. 18%) y se acerca más a lo registrado en un *corpus* de la novela tardía: 54 usos conjuntivos de un total de 352 apariciones<sup>44</sup> (15%). Por lo tanto, la productividad de este adverbio como conjuntivo no aumenta en fases más avanzadas de la lengua, sino que se reduce a aproximadamente la mitad.

De los 4 ejemplos como adverbio conjuntivo, hay uno inductivo, uno deductivo, y dos consecutivos. También en los poemas homéricos el uso consecutivo es frecuente<sup>45</sup>, con un valor, como en nuestro caso, que se identifica con la expresión de las conclusiones del hablante, sirviendo como medio para articular sus propias inferencias, más que como la expresión de una relación de causa-consecuencia. Este valor no es tan frecuente en la novela<sup>46</sup>, donde, eso sí, de las 5 apariciones que se recogen, 3 están acompañadas de γάρ, de manera que en los dos *corpora* tardíos se aprecia que la combinación de esta partícula con οὔτω(ς) resulta particularmente útil para la expresión de la especulación.

## V. Adverbios de igualdad: ὅμως

El adverbio ὅμως significaba en su origen 'igualmente', de donde evolucionó a 'de todos modos', 'en todo caso', 'no obstante', 'sin embargo', adoptando, entonces, una nueva forma en la que el acento se retrotrajo: ὄμως<sup>47</sup>. Un desarrollo semántico paralelo

---

<sup>42</sup> Cf. el siguiente ejemplo, tomado de Homero: *Od.*18.138. καὶ γὰρ ἐγὼ ποτ' ἔμελλον ἐν ἀνδράσιν ὄλβιος εἶναι, πολλὰ δ' ἀτάσθαλ' ἔρεξα βίῃ καὶ κάρτεϊ εἰκὼν πατρὶ τ' ἐμῷ πίσυνοσ καὶ ἐμοῖσι κασιγνήτοισι. «También yo, en otro tiempo, tenía que ser feliz entre los hombres; pero cometí repetidas maldades, aprovechándome de mi fuerza y de mi poder y confiando en mi padre y en mis hermanos». LSJ traduce ἔμελλον εἶναι como «I had a chance of being, might have been».

<sup>43</sup> Conti 2014, 30.

<sup>44</sup> Redondo-Moyano 2014, 238.

<sup>45</sup> Conti 2014, 32.

<sup>46</sup> Redondo-Moyano 2014, 244.

<sup>47</sup> Cf. Chantraine 1974, 800.

al del griego se ha producido también en algunas lenguas modernas. Así, en francés «tout de même» se ha utilizado en el pasado como 'de la même manière', pero se usa hoy en día con el sentido de 'malgré ce qui vient d'être dit'<sup>48</sup>. Con este nuevo significado, ὅμως establece siempre una relación entre dos segmentos informativos.

1. ὅμως explicita una relación adversativa o contraposición entre los dos segmentos que une. En tres de los cuatro ejemplos de nuestro *corpus*, aparece acompañado por la partícula δέ, que refuerza su valor adversativo. En el siguiente ejemplo esta relación se puede apreciar claramente:

(16) *Or* 5. 163c λάβωμεν δὲ αὐτὰ σαφέστερον διὰ τοῦ παραδείγματος, ᾧ καὶ Πλάτων ἐν τῷ Σοφιστῇ πρὸς ἕτερον μὲν λόγον, ἐχρήσατο ὃ οὖν ὅμως. «Considerémoslo de modo más claro por medio del ejemplo del que se valió igualmente Platón en el Sofista, aunque con otra intención».

Como se ha apuntado a lo largo de este trabajo, los adverbios conjuntivos suelen ir al principio de la oración, en el lugar de los conectores; en este caso esta regla también se cumple, dado que δέ, la partícula a la que acompaña ὅμως, es postpositiva y, por tanto, ocupa todo el conjunto la segunda posición.

De los cuatro ejemplos que tenemos, en este es donde mejor se puede apreciar todavía el valor nocional de ὅμως: «utilizó el ejemplo con otra intención, **pero igualmente** lo utilizó». Los dos segmentos de esta oración compuesta están señalizados por la estructura μὲν/ ὃ οὖν ὅμως; el verbo aparece únicamente en el segundo segmento, pero se puede sobreentender en el primero: ᾧ καὶ Πλάτων ἐν τῷ Σοφιστῇ πρὸς ἕτερον μὲν λόγον [ἐχρήσατο], ἐχρήσατο ὃ οὖν ὅμως. Como se puede observar, las dos informaciones apuntan en oraciones discursivas diferentes, pero será la encabezada por ὅμως la que tenga relevancia para el desarrollo del discurso. Efectivamente, el autor pasa a utilizar el ejemplo del que se sirvió Platón, precisamente porque le vale para defender su argumento. Por ello, no es relevante que el filósofo lo utilizara con otra intención, o para defender otra teoría. La contraargumentación establecida entre las dos oraciones está muy relacionada con la de las construcciones concesivas<sup>49</sup>, en las cuales

---

<sup>48</sup> Dictionnaire de l'Académie française 1932-1935.

<sup>49</sup> Redondo-Moyano 2012, 202.

la prótasis y la apódosis apuntan a conclusiones distintas: la prótasis introduce un obstáculo superable, de manera que no impide la realización de lo expuesto en la apódosis. Por ello, las construcciones adversativas (A, pero B) en las que ὅμως conduce a una conclusión opuesta a la información precedente pueden ser parafraseadas por construcciones concesivas (Aunque A, B)<sup>50</sup>: «**Aunque** utilizó el ejemplo con otra intención, **sin embargo/de todos modos** lo utilizó». En este orden, es más evidente que lo expresado por la supraordinada es más relevante que la información de la subordinada, y, como ya hemos señalado, será esta la información que condicione la prosecución del discurso, poniendo de manifiesto que la información anterior (que el ejemplo fue utilizado con otra intención) no es relevante desde un punto de vista argumentativo para el desarrollo del mismo<sup>51</sup>. En este caso también la traducción de Wright, aunque no utilice una concesiva, apoya nuestra explicación, subrayando de manera más clara la relevancia de la información que introduce el adverbio para la continuidad del discurso:

«Let us make this clearer by means of the example which Plato himself employed in the Sophist, with reference certainly to another theory, but still he did employ it».

En el siguiente ejemplo, ὅμως relaciona también dos oraciones en el mismo nivel de la jerarquía sintáctica, señalizadas, como en el caso anterior, por μὲν/δὲ.

(17) *Or.* 8. 250d Τούτοις ἐμαυτὸν ψυχαγωγήσας ἐπ' ἐκεῖνο τὸ μέρος ἄπειμι πάλιν, ὃ δοκεῖ τῇ μὲν ἀληθείᾳ μικρὸν εἶναι, πρὸς δόξαν δὲ ὅμως οὐκ ἀγεννές. «Tras consolarme con estos pensamientos, vuelvo a un punto que parece insignificante para la verdad, pero que, **sin embargo**, no es despreciable en relación con la fama».

En este caso, es la traducción inglesa la que prefiere una oración concesiva para transmitir su sentido:

«Now that I have consoled myself with these arguments I will go back to that other consideration which, **though** it seems trivial, **nevertheless** is generally esteemed to be not ignoble».

---

<sup>50</sup> RAE 2009, 915.

<sup>51</sup> Redondo-Moyano 2012, 201-204.

Por lo tanto, en este ejemplo también, la información encabezada por ὄμως, que en esta traducción se corresponde con la oración supraordinada, es más relevante desde el punto de vista argumentativo que la información precedente de la oración subordinada. Mediante esta oración introduce Juliano precisamente el tema de la fama (y no el de la verdad, mencionada en la subordinada). El autor se sirve del ejemplo de Alejandro Magno, a quien «le faltaba un Homero, no, por supuesto, para convivir con él, sino para proclamar su gloria como hizo con Aquiles, Patroclo, los dos Ayantes y Antíloco»<sup>52</sup>. Sin embargo, Juliano se contenta con alguien que haya sido «espectador y compañero» de sus acciones, como lo fue Salustio, ya que estas las pudo presenciar él mismo y por lo tanto plasmar en unas posibles memorias los hechos sin que estos estuvieran falseados o condicionados por partidarios o adversarios de Juliano.

En (18), Juliano toma el ejemplo de Pericles como medio para ilustrar lo injusto de su propia situación. El estadista ateniense conquistó Eubea sin llevarse consigo a su maestro Anaxágoras debido, en palabras de Juliano, a la «locura» de los ciudadanos de Atenas. Así, el autor establece un paralelismo entre los atenienses y el emperador Constancio, que obligó a Salustio a separarse de Juliano. De esta manera, los atenienses y por lo tanto el propio Constancio aparecen caracterizados como una madre que, aunque sin razón, está irritada «por sus relaciones» (ie. la de Juliano con Salustio), en una comparación con la figura materna que, sin duda, aspira a rebajar el tono de la crítica hacia el emperador:

(18) *Or.* 8. 246a καίτοι καὶ τοῦτον ἄκοντα, φασίν, Ἀθηναῖοι τῆς πρὸς τὸν διδάσκαλον ἀπέστησαν συνουσίας. ἀλλ' ἔφερον ὡς ἀνὴρ ἔμφρων ὦν τὴν ἄνοιαν τῶν αὐτοῦ πολιτῶν ἐγκρατῶς καὶ πράως. καὶ γὰρ ἀνάγκη τῇ πατρίδι καθάπερ μητρὶ δικαίως μὲν οὐ, χαλεπῶς δὲ ὄμως ἐχούσῃ πρὸς τὴν συνουσίαν αὐτῶν, εἴκειν ᾗετο χρῆναι, ταῦτα, ὡς εἰκός, λογιζόμενος· «Υἱὸς δὲ λέγει, contra su voluntad, los atenienses le separaron de la compañía de su maestro, pero soportó como un hombre sensato, con firmeza y dulzura, la locura de sus conciudadanos. Pues creía que había que ceder a las necesidades de la patria como ante una madre que, aunque sin razón, estuviera, **sin embargo**, irritada por sus relaciones, y esto, al parecer, fue lo que pensó».

---

<sup>52</sup> *Or.* 8. 250d.

El adverbio *δικαίως*, que aparece negado y enfatizado por la partícula *μὲν*, modifica a la oración de participio *χαλεπῶς ἐχούση* («estaba encolerizada injustamente»). Al colocarlo en la oración que precede inmediatamente a *ὁμως*, el autor establece entre las ideas expresadas en ambas oraciones una contraposición mayor que si se hubiera construido en otro orden. Así, la relación adversativa está explicitada a través de *ὁμως*, acompañado por la partícula *δὲ*, pero está fortalecida por la expresión *δικαίως μὲν οὖν*, que confiere, por su carácter enfático, un poder contraargumentativo mayor al segundo término de la información, introducido por *δὲ ὁμως*. De esta manera, aunque en la traducción la secuencia esté directamente traducida como una concesiva seguida de su supraordinada, una traducción más literal del griego sería esta: «Pues creía que había que ceder a las necesidades de la patria como ante una madre que, **injustamente, sí**, pero sin **embargo/aun así** estuviera irritada por sus relaciones».

2. En el último de los ejemplos de nuestro *corpus*, *ὁμως* pone en relación la oración que encabeza con la oración subordinada de relativo que depende de ella, que aparece antepuesta.

(19) *Or.* 5. 164c εἰ τοίνυν ἢ φύσις καὶ ὧν οὐκ ἔχει τὴν φαντασίαν ἔχειν **ὁμως** ὁμολογεῖται τὴν αἰτίαν, ἀνθ' ὅτου πρὸς θεῶν οὐχὶ τοῦτο αὐτὸ μᾶλλον ἔτι καὶ πρεσβύτερον τῇ ψυχῇ δώσομεν, ὅπου καὶ φανταστικῶς αὐτὸ γινώσκομεν ἤδη καὶ λόγῳ καταλαμβάνομεν; «Así pues, si concedemos que la naturaleza, aun de los seres de los que no tiene representación, contiene **sin embargo** su causa, ¿por qué, por los dioses, no asignaremos esto mismo, en mayor grado todavía, y con mayor preferencia, al alma, ya que lo conocemos por medio de la representación y lo comprendemos por la razón?»

Este es el único ejemplo que tenemos en el que el adverbio aparece solo, sin ningún otro conector, y en el que no une dos oraciones que están en el mismo nivel sintáctico. También aquí *ὁμως* introduce una información antiorientada, ya que los dos segmentos informativos que relaciona apuntan en direcciones discursivas opuestas, puesto que se esperaría que, de los seres de los que la naturaleza no tiene representación, no contenga tampoco su causa. Así, lo relevante desde el punto de vista discursivo es que la naturaleza contenga la causa de los seres, puesto que el autor quiere



asignar esto también al alma<sup>53</sup>. Es significativa la presencia del adverbio *καὶ* delante de la oración de relativo («aun»), ya que, como es bien sabido, puede ser también marca de la contraargumentación<sup>54</sup>.

3. Utilizado como adverbio conjuntivo, *ὁμῶς* aparece siempre en nuestro *corpus* en un contexto contraargumentativo, poniendo en relación dos informaciones antiorientadas, es decir, que apuntan en direcciones discursivas distintas. Como consecuencia de este valor adversativo, en el que la información que sigue al conector es siempre más relevante para la prosecución del discurso, en todos los casos *ὁμῶς* resta valor argumentativo a la oración precedente y se lo confiere a la que encabeza. El hecho de que todos los usos de este *corpus* indiquen contraargumentación es coherente con las apariciones en la novela<sup>55</sup>, donde también aparece *ὁμῶς* acompañado por *δέ* en la mayoría de los casos. Por último, en 3 de nuestros 4 ejemplos una oraciones que están en el mismo nivel sintáctico, y en el que no lo hace, aparece sin ningún otro conector.

## VI. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos mostrado que los adverbios analizados *-εἴτα* y *ἔπειτα*, *οὕτω(ς)* y *ὁμῶς*- muestran niveles de gramaticalización variables, que les permiten desarrollar usos como adverbios conjuntivos. Por ello, junto a los usos prototípicos y a los conjuntivos, también hemos encontrado casos que no se pueden adscribir a ninguno de esos dos grupos (§ III.2), sino que presentan al mismo tiempo un significado nocional y uno relacional. De los tres grupos de adverbios, el menos gramaticalizado es *οὕτω(ς)*, puesto que, de sus 22 apariciones, 18 presentan usos prototípicos. En cuanto a los temporales, podríamos situarlos en una posición intermedia, ya que solo se documenta un uso como adverbio temporal que funciona como adjunto de la predicación, frente a 10 usos de transición (en los que incluimos un apodótico) y 3 conjuntivos. Por último, en los 4 ejemplos de *ὁμῶς*, el adverbio explicita una relación adversativa entre los dos segmentos informativos que enlaza, de manera

---

<sup>53</sup> Para comprobar con mayor detalle la relevancia de esta información en el discurso y contrastar esta traducción con la inglesa, cf. (9).

<sup>54</sup> Por ejemplo, precediendo a oraciones condicionales o con oraciones de participio. También aparece en *καὶ τοῖ*, partícula bien conocida para la expresión de la concesión.

<sup>55</sup> Redondo-Moyano 2012, 206, donde 51 de las 60 apariciones son contraargumentativas.

que ha perdido ya por completo su sentido nocional y tiene un grado máximo de gramaticalización.

Todos los ejemplos de conjuntivos siguen los criterios explicados en (§ II), ya que no presentan complementos ni modificadores, no aparecen negados, no son objeto de pregunta y no aparecen coordinados con otro conjuntivo. Lo más frecuente es que unan segmentos que están en el mismo nivel sintáctico, pero también hay excepciones en las que ponen en relación una oración subordinada y su supraordinada (§ III.3, § V.2): no los hemos considerado propiamente como usos conjuntivos, aunque sí comparten algunas de las características de estos.

Todos aparecen en primera posición, que es la propia de los conectores, indicando independencia fonética. Como apuntábamos en la introducción, es frecuente que los adverbios con función conjuntiva aparezcan con otro conector, y así sucede en la mayoría de los ejemplos de ὁμῶς y οὐτῶ(ς); en cambio, en los temporales se prescinde de cualquier otro conector por ser ellos mismos nexo suficiente.

Por último, tras haber comparado, en la medida de lo posible, los usos de nuestro *corpus* con los de otros (novela, tragedia, oradores, poemas homéricos, según el adverbio), podemos concluir que en todos los grupos de adverbios los resultados son similares en algún aspecto a los de, al menos, otro *corpus*, como era esperable en un autor que tan bien conocía y admiraba toda la literatura anterior.

## VII. Bibliografía

BOULENGER, F., 1922, *Essai critique sur la syntaxe de l'empereur Julien. Remarques critiques sur le texte de l'empereur Julien*, Paris : Picard.

CHANTRAINE, P., 1974, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque : histoire des mots*, Paris: Klincksieck.

CONTI, L., 2012, «Los adverbios conjuntivos en griego antiguo. Análisis de ὅμως en Homero, Platón y Jenofonte», *Emérita, Revista de Lingüística y Filología Clásica* LXXX, 1, 45-68.

—, 2014, «El espectro funcional de οὐτω(ς) en los Poemas Homéricos», *Emérita, Revista de Lingüística y Filología Clásica* LXXXII, 1, 25-49.

CRESPO, E., 2009, «Conjunctive Adverbs in Ancient Greek», en: K. Loudová y M. Žáková (eds.), *Early European Languages in the eyes of modern Linguistics*, Brno: Masaryk University, 111-120.

—, 2011, «Conjunctive Adverbs. A Neglected Chapter of Greek Grammar», en: E. Lujan & J.L. García (eds.), *A Greek Man in the Iberian Street. Papers in Linguistics and Epigraphy in Honour of Javier de Hoz*, Budapest: Wolfgang Meid, 35-45.

—, 2015, «Los adverbios conjuntivos en griego», *Ianua Classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico*, 484-494.

CRESPO, E., CONTI, L., y MAQUIEIRA, H., 2003, *Sintaxis del griego clásico*, Madrid: Gredos.

FORNIELES, R., 2014, «εἶτα y ἔπειτα en la tragedia griega: de adverbios de tiempo a marcadores del discurso», *Minerva* 27, 97-118.

GARCÍA, J., 1982, *Juliano. Discursos*, Madrid: Gredos.

GREENBAUM, S., 1969, *Studies in English adverbial usage*, Coral Gables: University of Miami Press.

HALLIDAY, M., RUQAIYA, H., 1976, *Cohesion in English*, London: Longman.

JIMENEZ, J.M., 2015, «εἶτα y ἔπειτα en los historiadores griegos: de adverbios temporales a marcadores discursivos», *Ianua Classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico*, 525-530.

KOVACCI, O., 1999, «El adverbio», en: I. Bosque & V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 705-786.

LÓPEZ, A., 2015, *Homero. Ilíada*, Madrid: Cátedra.

LÓPEZ, G., 1999, *Fábulas de Esopo*, Madrid: Alianza.

MAQUIEIRA, H., 2015, «Los usos conjuntivos de ἔπειτα y εἶτα en los oradores y Platón», *Faventia* 37, 7-18.

MARTÍNEZ, R., 2012, «Adverbios conjuntivos en griego antiguo: οὕτως como conector de ordenación en la lengua de Tucídides», en: A. Cabedo y P. Infante (coords.), *Lingüística XL*, Madrid: Ediciones SEL, 141-147.

QUIRK, R., GREENBAUM, S., LEECH, G., y SVARTVIK, J., 1985, *A Comprehensive Grammar of the English Language*, London: Longman.

RAE (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA), 2010, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid: Espasa libros.

REDONDO-MOYANO, E., 2012, «Estudio del adverbio conjuntivo ὁμως en la novela griega», en: A. Cabedo y P. Infante (coords.), *Lingüística XL*, Madrid: Ediciones SEL, 201-207.

—, 2013, «Cohesión discursiva y adverbios de tiempo», *Habis* 44, 367-383.

—, 2014a, «οὕτω(ς): Estudio de sus usos conjuntivos en griego tardío», en: A. Martínez (coord.) *Agalma: ofrenda desde la Filología clásica a la Manuel García Teijeiro*, 237-244.

—, 2014b, «Semantic Change», *Encyclopedia of Ancient Greek Languages and Linguistics* 3, Leiden & Boston: Brill, 275-278.

—, 2014c, «Syntactic Change», *Encyclopedia of Ancient Greek Languages and Linguistics* 3, Leiden & Boston: Brill, 355-358.

ROCHEFORT, G., 1963, *L'empereur Julien. Oeuvres complètes. Tome II, Ire partie*, Paris: Les Belles Lettres.

RUIZ-YAMUZA, E., 2012, «Los matices de la consecuencia: ejemplificación con οὕτως», en: A. Cabedo y P. Infante (coords.), *Lingüística XL*, Madrid: Ediciones SEL, 225-233.

SEGALÁ, L., 1910, *Odisea*, Madrid: Austral.

WRIGHT W. C., 1913-1923, *The Works of the Emperor Julian*, London: William Heinemann.

ZORRAQUINO, M., PORTOLÉS, J., 1999, «Los marcadores del discurso», en: I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 4051-4207.

Páginas Web:

<https://academie.atilf.fr/consulter/meme?page=1>

<http://stephanus.tlg.uci.edu/lsg/#eid=1&context=lsg>